

Celebrating Life in Communion with Christ

"Fish in a Barrel"

The Gospel for today reminds me of that phrase, "it's like catching fish in a barrel." To use this Gospel story of the poor widow who gave her 2 copper coins to the Temple (the widow's mite) as a way to call you once more to think of embracing a stewardship way of life seems to be too easy.

The first sign of bad biblical scholarship is using only part of a passage without consideration to its larger context. While it would be natural to speak of the generous widow, in the first part of today's Gospel, Jesus warns us against the scribes who "devour the houses of widows" among other things. So, before I ask you to consider a stewardship way of life, let me assure you, I do not believe that anyone should give up their home or the necessities of life in order to support the Church. God does not want you to impoverish yourself so that the Church may grow rich. And anyone who comes to such a conclusion deserves the severe condemnation the Lord promises them!

That said, what does the Gospel say of stewardship and of giving to the Church? First of all, I believe that if the gift we give means nothing to us, then it means nothing to God. If the amount we put in the basket on Sunday is such that we don't even give it a thought, then we are not giving enough. We don't have to give away everything, but we should be thinking about how important it is to give what we can in thankfulness for our blessings and so that the Church can fulfill its mission in the world. For some of our people, giving a dollar a week can be a difficult choice to make: they may have to sacrifice something because of their limited income. Some, especially children may have less than a dollar to give. Others can write a check for \$25 or even \$75 each week and not feel as if they gave up anything. Of course, some people think that the Church does not need money or that \$5 a week is enough to give. In reality, our regular expenses (heat, light, salaries, supplies) means that every active family needs to contribute an average of \$28 per week or about \$13 per person per week. And that is just to pay the bills! If we want to increase our ministry, then we need more income. Obviously, some people cannot afford this and others can give much more. It would be a sin for me to expect \$16 a week from someone who does not have enough to buy food for their family just as it would be a sin for someone who can easily give more to offer less.

Here is how I use the story of the widow's mite to inspire my own weekly contribution. First, I look at my bills and what needs to be paid. Next, I look at the things that I buy just because I want them. Then, I choose an amount that allows me to pay my bills and makes me think before buying unnecessary items. Finally, I write my check to the Church first and pay the bills second. I know this seems complicated, but every Sunday I make a sacrifice, a loving gift in thanks to God of as much as I can give and not simply what is comfortable for me. I am contributing from my poverty and not from my excess.

Rejoice in Christ,

Fr. Nick

Celebrando la Vida en Comunión con Cristo

"Pescado al barril"

El Evangelio de hoy me recuerda aquella frase, "como tirar pescado al barril". Para usar esta historia del evangelio de la viuda pobre quien dio al templo sus 2 monedas de cobre (la miseria de la viuda) como recordándonos una vez mas que abrazar una forma de vida en mayordomía parece muy fácil.

La primera señal de mala enseñanza bíblica es usar parte del pasaje sin considerar al texto completo. Mientras sería natural hablar de la generosidad de la viuda, en la primera parte del evangelio, Jesús nos alerta en contra de los escribas, "quienes se aprovechan de las viudas" entre otras cosas. Así antes de pedirles que consideren una forma de vida en mayordomía les aseguro, que no creo que nadie debería dar su casa o sus necesidades de vida para apoyar la Iglesia. Dios no quiere que ustedes se empobrezcan para enriquecer a la Iglesia. Y quienquiera que llega a esta conclusión merece la severa condenación que el Señor les promete!

Esto nos dice, que es lo que el evangelio dice de mayordomía y de dar a la Iglesia? Antes que todo, creo que si la donación que damos no significa nada para nosotros, entonces no significa nada para Dios. Si la cantidad que ponemos en la canasta el domingo es tal que ni siquiera le damos importancia, entonces no estamos dando suficiente. No tenemos que darlo todo, pero debemos pensar que tan importante es dar lo que podemos en agradecimiento por las bendiciones y así la Iglesia puede llevar a cabo su misión en el mundo. Para alguna de nuestra gente, dar un dólar a la semana es una opción difícil de tomar: tendrán que sacrificar algo por sus ganancias limitadas. Algunos, especialmente con niños tendrán menos de un dólar para dar. Otros podrán hacer un cheque por \$25 o aun \$75 cada semana y sentirse como si no dieron nada. Por supuesto, hay quienes piensan que la iglesia no necesita dinero o dar \$5 a la semana es suficiente. En realidad, nuestros gastos regulares (gas, luz, salarios y provisiones) significa que cada familia activa necesita contribuir con un promedio de \$28 a la semana cerca de \$13 por persona a la semana. Esto es solo para hacer los pagos! Si quisiéramos aumentar nuestro ministerio, necesitamos más entradas. Obviamente, alguien no podrá y otros pueden dar mucho mas. Seria un pecado para mí esperar \$16 a la semana de alguien que no tiene para comprar comida para la familia como seria pecado para alguien quien puede fácilmente dar mas ofrezca menos.

Así uso yo la historia de la miseria de la viuda para inspirarme en mi contribución semanal. Primero, veo mis cuentas y cuanto necesita ser pagado, después, vea las cosas que compro solo porque las quiero. Entonces, eligió una cantidad que me permite a pagar los gastos y me anima a reflejar antes de comprar cosas innecesarias. Finalmente hago mi cheque a la Iglesia primero y después pago mis cuentas. Sé que parece complicado, pero cada domingo hago un sacrificio, un regalo de amor y agradecimiento a Dios de tanto como pueda dar no simplemente lo que sea cómodo para mí. Contribuyo desde mi pobreza y no de lo que me sobra.

Regocijémonos en Cristo,

Padre Nicolás